

Un árbol majestuoso

Había una vez cuatro semillas amigas que, llevados por el viento, fueron a parar a un pequeño claro de la selva. Allí quedaron ocultas en el suelo, esperando la mejor ocasión para desarrollarse y convertirse en preciosas árboles. Pero, cuando la primera de las semillas comenzó a germinar, descubrieron que no sería tarea fácil. Precisamente en aquel pequeño claro vivía un grupo de monos que se divertían lanzando plátanos a cualquier planta que vieran crecer. De esa forma se divertían, aprendían a lanzar y mantenían el claro libre de vegetación.

Aquella primera semilla se llevó un platanazo tan fuerte que quedó casi partida por la mitad. Y cuando les contó a sus amigas su desgracia, todas estuvieron de acuerdo en que lo mejor sería esperar sin crecer hasta que el grupo de monos cambiara de residencia.

Todas menos una, que pensaba que al menos debía intentarlo. Y cuando lo intentó, recibió su platanazo que le dejó doblada por la mitad. Las demás se unieron para pedirle que dejara de intentarlo, pero la semillita estaba completamente decidida a convertirse en un árbol, y una y

otra vez volvía a tratar de crecer. Y la semillita no se rindió. Tras cada nuevo platanazo, lo intentaba con más fuerza, a pesar de que sus compañeros le suplicaban que dejase de hacerlo y esperase a que no hubiera peligro.

Y así, durante días, semanas y meses, la plantita sufrió el ataque de los monos que trataban de parar su crecimiento, doblándola siempre para la mitad. Hasta que un día no se dobló. Recibió un patanazo, y luego otro, y luego otro más, y con ninguno de ellos llegó a doblarse la joven planta. Había recibido tantos golpes, y se había doblado tantas veces, que estaba llena de cicatrices que la hacían crecer y desarrollarse más fuerte que el resto de las semillas. Así, su fino tronco se fue haciendo más grueso y resistente, hasta superar el impacto de los plátanos. Y para entonces era ya tan fuerte que los pequeños monos tampoco pudieron arrancar la plantita con las manos. Y allí continuó, creciendo, creciendo y creciendo.

Gracias a la extraordinaria fuerza de su tronco, pudo seguir superando todas las dificultades, hasta convertirse en el más majestuoso árbol de la selva.

Numera las frases en el orden en que suceden los hechos en la historia.

Finalmente la semilla superó sus dificultades y se convirtió en el más majestuoso árbol de la selva.

Cuatro semillas fueron a parar a un pequeño claro de la selva.

Después de días, semanas y meses, un día la semilla ya no se dobló y su tronco se fue haciendo más resistente.

Todas las semillas, excepto una, decidieron esperar sin crecer a que los monos abandonasen aquel lugar.

La semilla que no se rindió estaba decidida a convertirse en un majestuoso árbol.

Un grupo de manos se divertía lanzando platanazos a todas las plantas que vieran crecer.

2) Sabrías decir qué necesitan las plantas para vivir?

3) Por qué crees que una de las semillas decidió quedarse en aquel lugar para poder crecer?

4) Intenta relacionar la actitud que tuvo la semilla y la decisión que tomó con algún aspecto de la vida.